

Familiares vinieron de El Jicaró a denunciar

17 ciudadanos siguen presos en La Barranca

Desde El Jicaró, departamento de Nueva Segovia, llegó hasta nuestras oficinas de redacción un grupo de personas, en su mayoría mujeres, a denunciar la triste situación que están viviendo junto con el resto de sus familias, a causa de la guerra y la acción punitiva de grupos periféricos del FSLN que ejercen contra ellos.

Este grupo de personas denunció la captura de más de cincuenta ciudadanos el pasado dos de mayo entre los que iban mujeres, hombres y adolescentes, quienes fueron acusados de actividades contrarrevolucionarias y de colaboracionismo con las fuerzas insurgentes que operan en la zona.

De más de cincuenta detenidos quedaron unas 17 personas que las trasladaron a un centro penal que funciona en Estelí y que se conoce con el nombre de "La Barranca", donde ahora sus familiares no los pueden ver porque las autoridades de dicho centro únicamente les dicen que esas personas están bajo proceso de investigación.

"Nuestros maridos, her-

manos, hijos, cuñados y otros parientes tienen cuarenta días de estar presos y no sabemos nada de ellos y ni siquiera nos dejan llevarles comida", dijeron casi al unísono todas las mujeres que vienen cubriendo una distancia de más de doscientos kilómetros, para hacer oír su voz de protesta por la grave situación que están atravesando.

Eran como las cinco de la mañana del dos de mayo cuando en El Jicaró se apareció un contingente de militares a capturar a buen número de personas acusados de colaborar con la "contra", procediendo después a registrar las casas porque buscaban armas y bombas, según nos dijeron, afirmaron las denunciante.

"Nosotras hemos sido muy sufridas", dijo otra de las mujeres, "cuando la guardia nacional andaba persiguiendo a los sandinistas, nosotras sufrimos mucho, nos tuvieron presos, nos decían que nos iban a matar porque decían que éramos sandinistas y ahora que mandan los sandinistas, nos dicen que

somos "contras" y también nos amenazan con matarnos", afirmaron.

Las mujeres se quejaron de que ahora todo lo tienen abandonado, sus maridos trabajan la tierra a base de créditos concedidos por el Banco Nacional pero como están presos han tenido que dejar todo en completo abandono y algunos de ellos que tienen ganado, tienen grandes problemas porque no pueden ir a custodiar a sus animales porque el peligro es inminente, la guerra allí está en lo fino, aseguraron.

Por otro lado denunciaron que los contingentes militares que llegan a El Jicaró para luchar con la contra, rompen las cercas y cuando las fincas quedan sin alambrado, el ganado se sale y como éstos hacen daños, nos amenazan con ahorearnos si no reparamos los daños y esto no lo podemos hacer, nosotras porque los únicos que pueden meterse al monte son nuestros maridos, dijeron muy desilusionadas dichas mujeres.

El grupo de mujeres vino acompañado a Managua del

corresponsal de LA PRENSA en El Jicaró Luis Cerrato, quien estuvo detenido entre el grupo que capturó el ejército sandinista el dos de mayo, pero posteriormente logró su libertad.

Entre los ciudadanos presos que quedaron de la redada del dos de mayo y que ahora se encuentran en el centro penitenciario "La Barranca" de Estelí, están los siguientes: Róger Arturo Ortiz Blandón, Pedro Rayo Laguna, René Salcedo, Denis Fuentes, Raymundo Mercado, Josefa Laguna, José de Jesús Marín, José Leonel Marín, Isidro Larios Cornejo, Nora Torres, Orlando Cerrato, Leonel Lozano López, Antonio González, Teodoro López, Cristóbal Chavarría, Germán Moncada, Luis López, Andrés Rivera y Felipe Rivera. Entre éstos hay jóvenes y viejos y muchos de ellos enfermos, unos de la vista y otros con dolencias de otra naturaleza que ameritan chequeo médico, algunos de los cuales tienen que ser hospitalizados.



Este grupo de mujeres originarias de El Jicaró, Nueva Segovia, vino a LA PRENSA a denunciar la captura de sus maridos, hijos, hermanos, cuñados y parientes presos ahora en el centro de reclusión "La Barranca", de Estelí.

CENSURADO EN LA PRENSA

12-JUNIO-65.